

La crisis de los refugiados (Siria)

María Gómez Jiménez

Alejandro Fernández Tomé

(3º D ESO)

ÍNDICE

1. Introducción
2. Causas. Las caras de una misma guerra.
3. Consecuencias. La injusticia en cifras.
4. Conclusiones
5. Bibliografía

1. Introducción

Siria es un país situado en el Oriente Próximo, entre el Líbano y Turquía. Es considerada uno de los quince territorios que comprenden el conjunto considerado *La Cuna de la Humanidad*, ya que se trata del centro de la civilización semita, surgida en torno a las ciudades de Ebla y Ugarit, donde tuvo lugar el descubrimiento del bronce.

A través de su historia, la importancia económica y política de Siria ha sido atribuida al cruce de los continentes africano, asiático y europeo y sus correspondientes culturas.

Por su ventajosa localización estratégica y su incalculable valor histórico, Siria continuaría siendo un importante foco comercial y turístico a nivel internacional, de no haber sido por la guerra civil que ha ido en un aumento desmesurado en cuanto a残酷和brutalidad, que ha provocado desde su comienzo la huida diaria de miles de civiles sirios.

2. Causas.

Las caras de una misma guerra.

- La guerra civil de Siria.

El considerado estado Sirio ha sido desde sus orígenes tierra de paso, ha estado desde siempre dominado por egipcios, cananeos, hititas, hebreos, asirios, persas, griegos, el imperio seléucida, romanos, árabes, mongoles, otomanos y franceses, hasta lograr la independencia del imperio otomano en 1918 y de Francia, en 1946.

El 13 de noviembre de 1970, Hafez al-Asad tomó el poder mediante un golpe de estado llevando al gobierno al Partido Baath Árabe Socialista. Al-Assad gobernó durante casi 30 años y a su muerte el 10 de junio de 2000 fue sucedido por su hijo Bashar al-Assad.

En diciembre del 2010, la Revolución de los Jazmines en Túnez marcó el inicio de la Primavera Árabe. El levantamiento exitoso de los tunecinos inspiró una inestabilidad similar en los países a lo largo del norte de África y Medio Oriente que, como Túnez, experimentaban un desempleo elevado, corrupción y represión política de parte de sus presidentes.

El gobierno de al-Assad inició una represión contra los activistas sirios que exigían prosperidad económica y libertades políticas y civiles. Por lo mismo, muchos civiles comenzaron a armarse, primero para seguir manifestándose y luego para proteger su seguridad.

Y fue así cómo empezó la guerra civil que hoy sigue azotando a Siria.

Durante el levantamiento, el gobierno sirio ha perseguido a la oposición de revolucionarios que tratan de desestabilizar al país. Los líderes de la oposición dicen que solo es la justificación para los ataques del régimen.

Posteriormente tuvieron lugar dos encuentros entre la oposición (el Consejo Nacional Sirio) y el gobierno sirio en Ginebra (Suiza), con la esperanza de poner fin a la guerra. En 2014, al-Assad se postuló por tercera vez para la presidencia, en medio de un sangriento enfrentamiento para que deje el cargo. Se han comprobado torturas, asesinatos, fusilamientos, violaciones y saqueos perpetrados tanto por el bando gubernamental de Bashar al-Asad como por el bando rebelde apoyado por EE.UU. y Arabia Saudí, llegando a ser estos los crímenes de una violencia extrema desde la entrada en escena del Estado Islámico, convirtiéndose en la peor guerra civil del actual siglo XXI.

El mediador de la ONU para Siria, Staffan de Mistura se reunió el domingo, 31 de enero de 2016 en un hotel de Ginebra con los delegados de la oposición siria para debatir sobre el avance de las negociaciones de paz, el portavoz Salem Muslit fue muy duro cuando se refirió el presidente sirio al afirmar que Bashar solo había acudido a Ginebra para ganar tiempo mientras mataba a su pueblo.

- **La guerra internacional de EE.UU y Rusia.**

Varios años después del estallido de la guerra civil en Siria, la situación del país es más oscura y los objetivos de las distintas partes en el conflicto parecen cada vez más ambiguos.

Para entender el conflicto en Siria es esencial conocer las diferentes corrientes islámicas: el chiísmo y el sunismo. Para los **chiítas**, solamente los descendientes directos de Mahoma están autorizados para ser líderes de la fe; mientras que en el caso de los **sunitas**, no es necesario que los líderes procedan directamente de Mahoma. Para cualquiera que no se identifique con el Islam esta diferencia puede significar poco, pero es un principio fundamental para los musulmanes y causa de muchos conflictos bélicos.

Los sunitas están extendidos especialmente en el Magreb (norte de África), la Península Arábiga y parte de Asia Central, mientras que la mayoría de los chiítas vive el antiguo territorio de Persia (Irán y el Irak de hoy). En el Medio Oriente, en particular en Líbano y Siria, se encuentran las diferencias de tensión geoestratégica de la creencia, y sus fronteras nacionales también se caracterizan por la diversidad étnica y religiosa.

Bashar al-Assad, quien pertenece a la minoría alauí chií, es el presidente de Siria, un país de mayoría sunita. En el caso de una caída, los alauitas probablemente estarían expuestos a la venganza de la insurgencia suní y perderían el poder para siempre. Esta es la razón por la que Assad no puede abandonar el poder. Tras el estallido de la violencia denominada como Primavera Árabe, ocurrida en 2011, no había (en su punto de vista) otra opción que seguir la escalada hasta el amargo final. Sin embargo, Assad decidió enfrentar las protestas de una manera desproporcionadamente violenta. Una reacción indulgente por parte de Assad puede explicarse en parte por el pasado de su padre, quien en los ochentas como Presidente de Siria, enfrentó a los levantamientos con violencia, estrategia con la que tuvo éxito y por lo tanto, posiblemente influyó a su hijo a tomar una respuesta incorrecta.

El gobierno chií de Assad es apoyado por Irán, país de condición chiíta, que ha luchado por la influencia en la región desde hace miles de años. Una toma de control sunita alteraría el delicado equilibrio de fuerzas, y el corredor chiíta de Irán, Siria y la organización terrorista libanesa Hezbollah persería su poder. Con las mismas razones, Arabia Saudita y Qatar han brindado apoyo financiero y logístico a los rebeldes sunitas pues de esta manera Siria se convertiría en un estado sunita, lo que cambiaría el equilibrio geopolítico del poder en el Medio Oriente a su favor.

Sin embargo, los jugadores principales en este conflicto son Rusia y los Estados Unidos.

Rusia desde el comienzo del conflicto ha apoyado a Assad, ya que tiene su único puerto en el Mar Mediterráneo en la ciudad siria de Tartus (el único puerto marítimo de Rusia, que no se encuentra en un antiguo territorio de la Unión Soviética) y por lo tanto de importancia estratégica vital. Por otra parte, la política exterior de Rusia, después de la caída de la Cortina de Hierro, se ha caracterizado por ser no intervencionista en los asuntos internos de otros países. Antecedentes de esta directiva es la heterogeneidad étnica de Rusia y el temor a que la intervención internacional puede ser utilizada como un argumento en las frágiles estructuras estatales rusas para futuros levantamientos. Una toma de control suní podría tener, por ejemplo, un impacto en los musulmanes del sur de Rusia y así desestabilizar la región. Además, la política exterior de Rusia también se rige bajo el llamado “juego de suma cero”, en donde las decisiones como ésta se toman para demostrar su propia fuerza, pues el hecho de que Estados Unidos no gane representa un éxito para Rusia.

Al mismo tiempo, en los Estados Unidos apoyan a los insurgentes sunitas para derribar al gobierno chiíta de Assad y así debilitar a la alianza Irán-Siria-Hezbollah, principal enemigo de Israel (aliado número uno de Estados Unidos en Medio Oriente). Además, la influencia rusa en la región podría verse debilitada. Sin embargo, los Estados Unidos temen que la caída de Assad suponga que las armas químicas que se encuentran en el país caigan en manos de los islamitas (sunitas) insurgentes y Siria no se estabilice, sino que se convierta en otro estado fallido, como Somalia.

Una intervención internacional para solucionar el conflicto parece poco probable. Las posiciones de voto de Rusia y China no han cambiado desde 2011 y el Consejo de seguridad de la ONU no aprobaría una resolución para una posible intervención. Sin embargo, los Estados Unidos podrían justificar una intervención si demuestran una emergencia humanitaria, como sucedió con Bosnia con la OTAN. Si las probabilidades de que el Consejo de Seguridad de la ONU para aprobar una intervención son escasas, la confirmación del uso de armas químicas por parte del gobierno sirio es una pieza importante del rompecabezas de los americanos, ya que viola el derecho internacional de la Convención de Ginebra.

Por lo tanto, los Estados Unidos podrían aprovechar el uso ilegal de las armas químicas para justificar ir por sí solos. En realidad, existen diversas razones multidimensionales para justificar su acción militar: es una señal de que el uso de armas químicas contra su propio pueblo no se tolerará; también representa una manera de desviar la atención del conflicto presupuestario en Estados Unidos y la posibilidad de unir demócratas y republicanos en una misma causa, así como un signo de la fuerza de estados Unidos, sobre todo en lo que se refiere a la nueva posición de China en el mundo. Y finalmente, es una manera de evidenciar el poder del presidente Barack Obama frente a Vladimir Putin, quien ha venido provocando a los Estados Unidos a través de acciones como las restricciones de los homosexuales en Rusia, el rechazo de adopción para niños rusos en los Estados Unidos y el caso de Edward Snowden, el cual todavía está muy sensible.

La solución que se ha encontrado ahora: la transferencia de las armas químicas a la comunidad internacional, situación clásica de ganar-ganar, ya que Putin ya no puede ser acusado de apoyar la guerra y Obama puede terminar un debate políticamente sensible sin perder la compostura.

Con la adhesión de Siria a la Convención sobre Armas Químicas de las Naciones Unidas, así como el compromiso de renunciar a sus armas químicas y transferirlas a la comunidad internacional, el gobierno de Assad gana tiempo. Un procedimiento complicado de los inspectores, los plazos y la burocracia crea las posibilidades de un juego del gato y el ratón y así podrá mantener su estatus durante, probablemente, unos años más.

Siria seguirá siendo un foco de conflicto en los próximos meses o años, y las disputas internas podrían degenerar fácilmente en un incendio en Israel, en Irak o Líbano. Incluso ahora el mayor campo de refugiados de Siria es la quinta ciudad más grande en el Líbano. Sin embargo, entender las razones de cada una de las partes involucradas es fundamental para comprender el conflicto y, más prioritariamente, sus alcances.

3. Consecuencias.

La injusticia en cifras.

La guerra civil a la que Siria está actualmente sometida tiene, como en toda guerra que se precie, terribles represalias:

- Miles de refugiados huyen todos los días de Siria tanto a países vecinos (Jordania, Líbano, Turquía, Irak y el Kurdistán iraquí) como a Europa (ver Tabla adjunta).
- A mediados del 2013 se registró un total de 2 millones de refugiados sirios, que constituyen el 11,1% de la población siria, por lo que se considera uno de los mayores éxodos de la historia reciente.
- Debido a las terribles condiciones bélicas que tienen lugar en su país, aproximadamente unos 6.000 sirios abandonan su tierra de origen al día con la esperanza de huir de estas hostilidades, arriesgando su vida en el intento.
- Hasta unos 10.000 menores han desaparecido nada más pisar suelo europeo, se cree que pueden haber sido secuestrados por mafias y devueltos a África para traficar con ellos y esclavizarlos.

A causa de tantos refugiados, los países más cercanos y con menos recursos son a los que más han acogido bajo su protección, quedando los más文明izados fuera de su alcance directo.

PAÍS	Nº ESTIMADO DE REFUGIADOS REGISTRADOS
Líbano	720.000
Jordania	515.000
Turquía	460.000
Irak	170.000
Egipto	110.000
Argelia	35.000
Suecia	14.700
Alemania	5.000
Libia	4.716
Italia	4.600
Bulgaria	4.500
Argentina	550
Armenia	3.248
Rusia	500
Francia	500

4. Conclusiones

Actualmente, el conflicto armado de Siria entra en su quinto año y las cifras de sus consecuencias son devastadoras: 220.000 muertos, 11 millones de desplazados, 3.9 millones de refugiados y 12.2 millones de personas que dependen de la ayuda humanitaria para subsistir.

Este conflicto, como muchos otros, tiene sus orígenes en la corrupción, en la captura política, en la pobreza y, en resumidas cuentas, en la violación de derechos humanos. Pero también en la desigualdad. De hecho esta crisis se inició en las primaveras árabes de 2011. Movimientos sociales, grupos espontáneos de personas, organizaciones que empezaron a movilizarse y reclamar sus derechos que consideraban menoscabados. Unos “muchos” que pedían a unos “pocos” un sistema más igualitario. Lejos de conseguir su fin, estas primeras demandas de justicia prendieron mella cuando fueron acalladas violentamente por el gobierno sirio. El conflicto armado no había hecho más que empezar. Lamentablemente cuatro años después, esta crisis ha acabado por convertirse en una de las mayores catástrofes de la historia reciente.

Pero la injusticia y la desigualdad, que fueron las semillas de este conflicto, no han dejado de estar presente hasta hoy. Mientras que las distintas partes beligerantes se arman, combaten y bombardean, la población civil vive atemorizada y trata de sobrevivir. Los niños de cuatro años, 1.6 millones ya no pueden ir al colegio y sólo en el primer semestre de 2014 se cometieron 1.200 violaciones graves contra menores. Las mujeres no pueden dar a luz en hospitales porque las infraestructuras sanitarias han sido atacadas o directamente porque el personal ha sido asesinado. La gente no puede ganarse la vida porque no hay empleos donde acudir, las tiendas se han cerrado y los mercados se han desmantelado. La única opción para resistir en este drama humano es tratar de buscar alimento y protección. Pero estos mínimos son difíciles de conseguir. En 2015 se baten records. Ya son 4.8 millones de personas las que tienen un acceso muy limitado a la ayuda humanitaria y 220.000 personas las que viven sitiadas.

Mientras que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó en 2013 y 2014 resoluciones que daban un alivio a millones de sirios mejorando el acceso humanitario, los países miembros de este órgano insuflaban con armas a las distintas partes. Concretamente el 90% de las armas que se utilizan en el conflicto han sido manufacturadas por los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, especialmente Rusia y Estados Unidos.

¿No son éstos los más perversos ejemplos de la desigualdad y la injusticia?

Mientras todas estas personas intentan huir del terror, los países europeos se acobardan, cerrando fronteras y construyendo muros cada vez más altos. ¿Cómo queremos ser recordados, como ricos xenófobos incapaces de dar asilo a personas que, al final y al cabo no son diferentes a nosotros?

Puede que uno de los problemas que muchos tengan en sus mentes sea el aumento del islam en Europa, mas este solo aumentaría del 1% al 2%, por lo cual es absurdo pensar que pudiese convertirse en un continente puramente islámico.

Estos flujos masivos de refugiados no se parecen a los de antaño, actualmente un 97% de la población mundial cuenta con 'Smartphones' o teléfonos inteligentes, los refugiados aprovechan las nuevas tecnologías para buscar caminos más seguros e intentar llegar lo antes posible a su destino, informarse sobre qué es lo que está sucediendo en cada frontera y avisar a otros sobre los peligros que se pueden encontrar a su paso. Todo esto nos quiere decir que, la mentalidad que tenemos las personas occidentales sobre oriente es prácticamente falsa, estas personas no se inclinan hacia el mal; lo evitan, no pretenden infundir terror; huyen de él.

También contribuyen con la economía del país ocupando puestos de empleo y creando nuevas empresas, asimismo, ayudan a acabar con el envejecimiento de la población, ya que las familias suelen estar formadas por muchos miembros. Todas estas características nos llevan a comprender que nuestra sociedad no empeorará, sino que la revitalizará y la mejorará.

5. Bibliografía

<https://es.wikipedia.org/wiki/Siria#>

<http://www.elmundo.es/>

<http://acnur.es/>

<http://www.un.org/es/index.html>

Enciclopedia SALVAT